

# El Rey es Soberano y el Alfarero Libre



PASTOR, VÍCTOR B. GARCÍA

## EL REY SOBERANO

Pocos de nosotros sabemos lo que es vivir bajo una monarquía absoluta, sujetos a la autoridad soberana de un rey y se nos hace difícil comprender la clara verdad bíblica de que Dios es Rey y que como tal tiene la autoridad y la soberanía de hacer con su creación lo que quiera y como le plazca.

Los escritores de la Biblia y sus lectores originales conocían lo que era la autoridad absoluta de un rey. A ellos no les era difícil comprender que Dios, siendo el Rey del universo, gobierna su creación soberanamente. Por eso la Biblia describe a Dios, no como un gobernante democrático que depende del consejo y la aprobación de otros para decretar su voluntad, sino la de un rey soberano, el Rey del universo:

- Sal. 10:16: Jehová es Rey eternamente y para siempre.
- Sal. 47:2: Porque Jehová el Altísimo es temible; Rey grande sobre toda la tierra.
- Prov. 21:1: Como los repartimientos de las aguas, Así está el corazón del rey en la mano de Jehová; A todo lo que quiere lo inclina.
- Isaías 6:5: Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos!
- Isaías 33:22: Porque Jehová es nuestro juez, Jehová es nuestro legislador, Jehová es nuestro Rey; él mismo nos salvará.
- Mal. 1:14: Porque yo soy Gran Rey, dice Jehová de los ejércitos, y mi nombre es temible entre las naciones.
- 1 Tim. 6:16-17: el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible;

a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén.

· Ap. 17:14: Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes.

· Ap. 19:6: Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!

· Ap. 19: Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES

## EL ALFARERO LIBRE

Aunque los alfareros ya no son tan importantes en la sociedad como lo eran en los días bíblicos, siguen siendo artistas que manejan el barro libremente, a su antojo y voluntad. Entender esto nos ayuda a entender lo que la Biblia enseña cuando describe a Dios como alfarero y a los hombres como barro en sus manos.

En Jeremías 18:4-6 Dios ilustra las implicaciones de su soberanía. Jeremías, es conducido a la casa del alfarero y allí Dios le muestra como el alfarero hace, deshace y vuelve a hacer una vasija según le parece mejor hacerla. Cuando Jeremías hubo visto esto Dios lo envió con este mensaje para el pueblo de Israel: "No podré yo hacer de vosotros como este alfarero, oh casa de Israel?...he aquí como el barro en las manos del alfarero, así sois vosotros en mi mano, oh casa de Israel."

La lección era que Dios podía hacer de Israel como a Él le placiera, sin pedir permiso o consultar a nadie. La nación entera era como barro en sus manos.

El barro no tiene derecho a quejarse de las decisiones del alfarero, ni a opinar sobre lo que el alfarero hace. La sola idea de que "el objeto" le hable a su creador es absurda. ¿Y qué es esto sino una lección sobre lo absurdo que es cuando el hombre pretende hablarle a Dios a su mismo nivel? El objeto creado no puede negar ni contradecir al que lo creó. A pesar de ello, los hombres impíos se atreven a decir: No hay Creador; y muchos que dicen reconocen a Dios como el Creador, se resisten a aceptar que Él es quien determina el destino y la vida de sus criaturas, es decir, no reconocen la absoluta, libre y poderosa soberanía de Dios para hacer como a Él le plazca

Hay un inmenso abismo que separa a las criaturas del creador, pero la arrogancia humana se opone a esta realidad y la niega. ¿Y qué dice Dios a esto?: "¡Ay del que contienda con su hacedor! ¡El tiesto con los tiestos de la tierra! ¿Dirá el barro al que lo labra:

¿Qué haces?" (Isaías 45.9). "¿Qué manera de falsear las cosas! ¿Acaso el alfarero es igual al barro? ¿Acaso le dirá el objeto al que lo modela: Él no me hizo? ¿Puede la vasija decir al alfarero: Él no entiende nada?" (NIV Isaías 29.16:)

El sarcasmo y la ironía son herramientas que el Señor usa para enfatizar cuán necio es argumentar con Dios. El barro está por naturaleza bajo el poder soberano del alfarero. Es un objeto modelado y usado como el alfarero desea. En comparación con el alfarero, la vasija es totalmente impotente, por eso no puede haber conflicto de opiniones ni choque de voluntades entre el alfarero y las vasijas, porque la voluntad del alfarero es infinitamente libre y poderosa ante las esclavizadas e insuficientes opiniones y capacidades humanas.

Es necesario explicar la libre y poderosa soberanía divina desde esta perspectiva porque la frase "soberanía de Dios" es muy usada pero son pocos los que comprenden cuán extensas son sus implicaciones. ¿Quién podrá, sin embargo, negar esta verdad ante lo que la Escritura dice?:

· Salmo 33.8-11: Tema a Jehová toda la tierra; temen delante de él todos los habitantes del mundo. Porque él dijo, y fue hecho; El mandó, y existió. Jehová hace

nulo el consejo de las naciones, y frustra las maquinaciones de los pueblos.

· Salmo 135.6: Todo lo que Jehová quiere, lo hace, En los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos.

· Isaías 14.27: Porque Jehová de los ejércitos lo ha determinado, ¿y quién lo impedirá? Y su mano extendida, ¿quién la hará retroceder?

· Isaías 46.9-10: Yo soy Dios, y no hay otro, y nada hay semejante a mí...Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero.

· Proverbios 21.1: Como los repartimientos de las aguas, así está el corazón del rey en la mano de Jehová; a todo lo que quiere lo inclina.

· Daniel 4.34-35: bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive para siempre, cuyo dominio es sempiterno, y su reino por todas las edades. Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay

quien detenga su mano, y le diga:

¿Qué haces?

· Romanos 11.34-36: ¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!

Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado?

Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.

Muchos dicen "Oh sí, yo creo en la soberanía de Dios," pero cuando se les dice que Dios hace lo que le place sin permiso de ningún hombre, entonces niegan su afirmación. Siempre existirá este conflicto: por un lado, los que comprenden la soberanía de Dios confesando con regocijo que son "vasijas de barro," diciendo: A pesar de todo, Señor, tú eres nuestro Padre; nosotros somos el barro, y Tú el alfarero. Todos somos obra de tu mano. (Isaías 64.8 NIV). Por el otro lado están los que consideran la soberanía de Dios como algo insoportable e ilógico, que degrada la autonomía humana, el libre albedrío, que según ellos es lo que controla la salvación y los designios eternos.

